**El encuentro etnográfico con niños y niñas: Una construcción intersubjetiva en un contexto de vulnerabilidad social en Soacha, Colombia**

*Alba Lucy Guerrero, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá*

*Ivonne Natalia Peña, Consultora Infancia*

En este documento presentaremos una discusión sobre los posicionamientos de los niños y niñas y de nosotras como investigadoras durante el trabajo de campo en una investigación etnográfica, y sobre el carácter intersubjetivo de la producción de conocimiento con los niños y las niñas como interlocutores en la construcción de conocimiento.

La reflexión se basa en los resultados de la investigación *Prácticas de agencia y resistencia social en niñas, niños y jóvenes en contextos de vulnerabilidad y violencias (Soacha, Cundinamarca)*, desarrollada por la Facultad de Educación y el Observatorio de Juventud de la Pontificia Universidad Javeriana en el contexto de trabajo del Servicio Jesuita a Refugiados - SJR en un colegio de Soacha (Colombia), con estudiantes de los grados tercero y cuarto de primaria. El trabajo de campo se llevó a cabo en un contexto escolar, ubicado en el sector de Altos de la Florida del municipio de Soacha, aledaño a Bogotá entre los años 2015 y 2017. Soacha tiene una población de aproximada de 1.200.000 personas. El 80% de la población que habita esta zona son desplazados por el conflicto armado colombiano, viven en situación de pobreza, en territorios llamados invasiones, es decir en barrios ilegales.[[1]](#footnote-1) El barrio cuenta con un limitado acceso a servicios básicos y se encuentra expuesto cotidianamente a diferentes formas de violencia e inseguridad causadas por grupos armados ilegales (paramilitares y guerrilla), organizaciones criminales y delincuencia común.

El estudio se enmarcó en el enfoque etnográfico colaborativo, que respondía a nuestro interés en identificar las prácticas de agencia de los niños a través de la comprensión de sus trayectorias de vida y sus territorios. El diseño metodológico privilegió los encuentros etnográficos entre investigadoras y niños para facilitar el conocimiento de sus perspectivas del mundo. Basándose en la lógica colaborativa de la investigación etnográfica (Rappaport, 2004), en este artículo queremos problematizar el lugar del investigador durante el trabajo de campo y, en particular, la relación establecida entre las investigadoras adultas y los niños desde una perspectiva no centrada en el adulto.

El análisis se centra en el trabajo de campo colaborativo con los niños que se constituyó en un espacio de encuentro de intereses de las investigadoras y de los niños. Por un lado, las investigadoras teníamos la intención de observar las prácticas de agencia de los niños. Por otro lado, los niños propusieron contar sus experiencias a través de estrategias diseñadas y desarrolladas por ellos en colaboración con las investigadoras que incluyeron diferentes formas expresivas tales como teatro, encuentros lúdicos y la producción de un libro con sus historias.

En el contexto de esta investigación, nos proponemos reflexionar sobre el carácter intersubjetivo de la construcción del conocimiento con los niños y las niñas como interlocutores y sobre nuestra posición como investigadoras en una etnografía colaborativa. Aquí discutiremos nuestro rol como investigadoras y lo vincularemos con aspectos tales como la reflexividad, el extrañamiento y la familiaridad como cualidades inherentes al trabajo etnográfico en colaboración. Esta discusión se desarrollará a través del análisis de situaciones concretas que se presentaron durante el trabajo de campo en las que los niños y niñas interpelaron nuestras concepciones sobre ellos y su realidad, negociaron las decisiones tomadas y propusieron alternativas metodológicas para el trabajo conjunto.

1. Estos barrios son asentamientos irregulares por apropiación de los terrenos fuera de las condiciones que señala la ley. [↑](#footnote-ref-1)